

PERTINENCIA E IMPERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA

La investigación universitaria es una cantera para alimentar la producción de conocimientos, para explorar y extender las fronteras del saber, para explicar, diagnosticar y proponer soluciones a los problemas científicos y sociales. Debe contribuir con la búsqueda y formación de la pasión incesante por comprender los fenómenos naturales y sociales.

La investigación académica tiene que ser sensible a los retos del conocimiento, pero también a las demandas sociales. Nuestras instituciones de educación superior, ciencia y tecnología no pueden dar la espalda a las sociedades que las albergan, tienen que evadir la tendencia a la endogamia, a encerrarse en una cúpula de cristal, ser sensibles a su entorno, pero sin perder su vocación de extender la frontera del conocimiento más allá de las urgencias del momento.

La labor de investigación debe ser pertinente desde el punto de vista de los retos del conocimiento y de las necesidades sociales, pero debe, igualmente ser impertinente para someter al análisis crítico los hallazgos dados como consagrados. Sólo con esa doble condición podrá contribuir a ampliar las fronteras del conocimiento y proponer caminos inéditos para responder a las demandas sociales siempre cambiantes y requeridas de formular nuevas rutas y orientaciones.

La libertad de cátedra y de investigación permiten el tratamiento de los problemas desde diversas perspectivas, enfoques y debates. Sólo así es posible analizarlos en su complejidad y carácter interdisciplinario.

La investigación universitaria debe asumir un doble reto: ser pertinente desde la agenda del conocimiento y de los problemas sociales frente a los cuales debe dar respuesta, y ser impertinente y estar dispuesta a abrir nuevos caminos que permitan subvertir las fórmulas consagradas, para abrir paso a la innovación sin temor a poner en tela de juicio lo que hasta un momento dado se tenía como algo consagrado, sin despreciar lo que permanece aún de continuidad en medio del cambio. Una tarea compleja, pero estimulante como reto de la labor del investigador.

Sin rendirse al poder ni a las modas, pasajeros como son ambos, la investigación universitaria debe ser al unísono, pertinente e impertinente. En el primer caso para atender a los retos de la exploración del conocimiento y la orientación que

ofrecen sus aportes para responder a las necesidades sociales, pero a la vez, impertinente para abrir nuevos caminos, aún a riesgo de ir a contrapelo de lo que se creía una verdad inmutable, algo que es negado una y otra vez por la exploración científica, que muestra que el conocimiento tiene una frontera que se mueve incesantemente por los nuevos descubrimientos y por la acción humana que abre novísimas oportunidades.